



La perturbadora privatización del ciberespionaje global de EEUU

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 28/06/2013

La israelí Narus, que confecciona el software de intercepción de alta velocidad de los servicios de EEUU, puede analizar más de 100 mil millones de correos al día

El legendario Daniel Ellsberg -anterior analista militar de RAND y divulgador de Los papeles del Pentágono de los sensibles secretos de la guerra en Vietnam- considera que "en la historia de Estados Unidos no ha existido una filtración más importante que la divulgación del material de la NSA ('National Security Agency') por Edward Snowden" ('The Guardian', 10/6/13).

Un aspecto poco abordado del magno escándalo PRISMA de NSA es la privatización del ciberespionaje de Estados Unidos.

Las empresas privadas se han vuelto supermillonarias por escudriñar la información "privada" de los ciberesclavos ciudadanos para beneficio del gobierno plutocrático de Estados Unidos, desde Verizon hasta los nueve expuestos proveedores de servicios de Internet.

Michael Hayden -ex general, anterior director de NSA y de la CIA, quien supervisó tal privatización- se jacta de que "la mayor concentración de ciberpoder en el planeta se encuentra en la intersección de Baltimore Parkway y Maryland Route 32", en referencia al parque tecno-industrial que comparte con magnos contratistas adscritos a la vigilancia y el espionaje: desde Booz Allen Hamilton (Grupo Carlyle), pasando por SAIC, hasta Northrop Grumman.

Michael Hayden acuñó el neologismo "Blackwater digital" del complejo tecnoindustrial de ciberespionaje: "concepto del sector privado en Ciber", en perversa alusión al siniestro conglomerado "privado" de 40 mil mercenarios que prestan sus servicios al Departamento de Estado y que, debido a sus múltiples atrocidades globales (v. gr. en Irak), ha transmutado su nombre primigenio, primero, a Servicios Xe y, ahora, a Academi.

Hoy Michael Hayden, miembro del consejo de administración de Soluciones Motorola, es uno de los máximos jefes de Chertoff Group, consultora de espionaje de Michael Chertoff, anterior secretario bushiano de la "Seguridad del Hogar" (creada después del 11-S). ¡Todo lo que transformó el "paradigmático 11-S"!

Tim Shorrock -autor del estrujante libro 'Espías para alquilar: el mundo secreto del outsourcing del espionaje' (Simon and Schuster, 2008)- se queja de que la famosa serie "Top secret America", de 'The Washington Post' (19, 20 y 21/7/10 y 20/12/10), tardó siete años en publicar sus hallazgos sobre la privatización del ciberespionaje.

Tim Shorrock desmenuza a una pléyade de trasnacionales de la dupla Estados Unidos/Israel

vinculada al complejo militar industrial de ambos países (AlterNet, 10/6/13).

Coloca en primer lugar a Narus, hoy "subsidiaria de Boeing, de origen israelí", que confecciona el software de interceptación de alta velocidad de NSA; luego señala a CSC -"integrador de sistemas" que maneja el sistema interno de tecnología de información/defensa de ciberespionaje-, a otro coloso "privado", SAIC -empresa de Defensa de 45 mil empleados- y a CACI Intl, que, por cierto, dirigió las torturas bárbaras de Abu Ghraib.

Comenta que uno de los más importantes contratistas de NSA es Narus, que realiza un software crucial de telecomunicaciones que permite a las "agencias del gobierno y a las transnacionales monitorear inmensas cantidades de datos que fluyen en los cables de fibra óptica" (nota: como Gran Bretaña).

Un solo dispositivo de Narus puede analizar un millón 250 mil correos electrónicos de mil caracteres por segundo: más de 100 mil millones de correos al día.

Bill Binney, detractor del ciberespionaje de NSA, conjetura que "quizá Narus pica entre 60 y 80 por ciento de los datos que fluyen en las redes de EEUU".

La "tecnología Narus" reconstruye todo on line y luego lo traslada al almacenaje de NSA para su análisis ulterior. Todo está incluido ("All inclusive", como en los hoteles de turismo): correos, llamadas telefónicas y Skype.

Debido a que todavía existía un 20 por ciento que se escapaba al ciberespionaje, NSA decidió crear en 2006 el programa Prisma, con el fin de vigilar la base de datos de los proveedores de los servicios de Internet (Google y Yahoo!) y así cerrar la brecha.

La parte del "análisis" de los "metadatos" corresponde a Booz Allen Hamilton (Grupo Carlyle) y a otros contratistas, donde Michael McConnell -anterior vicealmirante, ex director de NSA (de 1992 a 2006) y mandamás de la "inteligencia nacional" (NI, por sus siglas en inglés) dependiente del presidente de Estados Unidos- jugó un papel determinante, al unísono de Michael Hayden, para la privatización del ciberespionaje. Hoy Michael McConnell funge como vicedirector de Booz Allen Hamilton (Grupo Carlyle).

Cabe recordar que el vicealmirante Michael McConnell participó en el diseño del siniestro 'Total Information Awareness' (TIA) -ver Bajo la Lupa, "Bursatilización del terrorismo financiero-petrolero", 3/6/04. Entonces comenté: "Lástima que el Pentágono haya desmontado su oficina de bursatilización de asuntos terroristas, por medio de la cual se consideraba cotizar los predecibles atentados. La oficina bursátil estaba a cargo del almirante John Poindexter, tráfuga del grupo criminal Irán-contras que fue obligado a renunciar cuando se expuso la magnitud de su proyecto macabro, con lo que los megaspeculadores del planeado terrorismo planetario se hubieran hecho inmensamente ricos con sus pronósticos tan acertados". TIA es el antecesor de PRISMA.

Otras empresas pilares del "análisis Sigint" (señales de espionaje) incluyen a las magnas contratistas de defensa Northrop Grumman y Raytheon.

Tim Shorrock se ha consagrado a analizar a los "espías para alquilar", un proyecto de Corp-Watch: el "Quién es quién" de los contratistas de espionaje (descargable en crocodyl.org).

La privatización de NSA se inició mediante 'outsourcing' durante el auge de la revolución de las telecomunicaciones que dio cabida en las entrañas del Pentágono al sector privado de Internet de Estados Unidos.

A propósito, el teniente general retirado James Clapper, hoy director de NI (máximo espía de Estados Unidos), rechaza sin desparpajo los "mitos" sobre el Prisma de NSA ('CBS', 8/6/13).

Pepe Escobar decanta los hallazgos de Tim Shorrock ('Asia Times', 11/6/13): "La mayor parte del hardware y del software utilizados por la mareante red de 16 agencias de espionaje de EEUU está privatizada".

Pepe Escobar expone que "una investigación del 'Washington Post' descubrió que las agencias de seguridad, contraterrorismo y espionaje de Estados Unidos mantienen negocios con más mil 900 empresas", lo cual les confiere un "acceso indiscriminado a información ultraconfidencial".

¡Increíble paradoja!: privatización de la ciberprivacidad de la masa de ciudadanos del mundo por la plutocracia militarizada de Estados Unidos.

Valery Plame Wilson (expuesta vengativamente como espía de la CIA por el equipo de Dick Cheney) y su esposo, el embajador Joe Wilson, en un artículo conjunto en 'The Guardian' (24/6/13), fustigan el "complejo industrial de espionaje" de la NSA y consideran que las "filtraciones de Snowden han abierto un debate público vital para nuestros derechos y privacidad en donde la supervisión y la rendición de cuentas han fracasado", cuando la "seguridad nacional" colisiona con las "garantías constitucionales de privacidad".

¡Oh "privatización": cuantos crímenes se cometen en tu nombre!

www.alfredojalife.com - Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-perturbadora-privatizacion-del-cibere>